

CRÓNICA DE BADAJOZ.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Se publica en los días 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 5 rs. al mes.—En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios, 1 real por línea para los no suscritores. Los que lo sean tendrán derecho a que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas. Si excediere de este número, pagarán medio real por cada una de las que resulten de exceso.—Comunicados, á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la administración del periódico, calle de Arco-agüero núm. 5. Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirigirán al administrador de LA CRÓNICA, acompañando en libranzas ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

Crónica de Badajoz.

LA HONRADEZ.

La honradez es la hiedra que crece bajo el árbol santo de la virtud, abrazándose á su tronco como la púdica doncella que encuentra amparo en los brazos de su madre.

Los que viven bajo este árbol, los que refrescan su cabeza con el suave ambiente que toma perfumes entre sus ramas, pueden aspirar al título de honrados; pero es menester que no se separen un ápice de la sombra protectora.

La honradez es una corona de inapreciable mérito, ante quien el más cínico se quita el sombrero; una corona de siempreviva que va constantemente acompañada con el respeto del mundo.

Pero la honradez, como la pureza, es un cristal tan delicado, cuyo brillo se empaña con el sople más leve.

Este mundo, como tiene una lógica demasiado acomodaticia, dá pasaporte de persona honrada á muchos que les cuadra el epíteto como á un santo un par de pistolas.

Pero la sociedad es bien poco exigente; pide un solo al individuo, que ni robe ni mate, siendo tan ancha la conciencia que pasa por alto los demás defectos, sin comprender que con cualquiera de ellos la honradez queda manchada y por lo tanto deja de serlo.

El que perjudica á tercero directa e indirectamente, deja de ser honrado, aunque este perjuicio lo haga en beneficio propio.

El que murmura haciendo perjuicio en la honra, en la fama de cualquiera, ni es honrado ni puede serlo.

El que vende al amigo, el que falta á la fe prometida, el que aconseja la maldad, el que incita al mal, ni es honrado ni sabe lo que es honra.

Tratar de pasar una moneda falsa, es querer estafar al prójimo; tratar de querer engañar á uno para explotarlo, es robarlo.

El que se introduce en una casa tendiendo la mano de amigo al dueño de ella, con el objeto de seducir á su esposa ó á su hermana, no solamente no es honrado, sino que pasa á la categoría de infame.

El que explota la credulidad, la buena fe del prójimo, no puede llamarse honrado; el que rebaja su dignidad adulando para conseguir su objeto, tampoco lo es; el que olvida un beneficio, no sabe ni aun lo que es honra.

El que hiera por la espalda con ese arma envenenada que se llama lengua; el que se oculta para herir; el que muere al indefenso, además de no ser honrado es cobarde.

Todos estos son los hilos de la honradez, que pierde el equilibrio y cae cuando le falta alguno de ellos.

Mirémonos en este espejo; contémplos con la fría vista de la razón si nuestra alma está exenta de todas estas manchas, y entonces, podremos aspirar al título de honrados.

El robo, el asesinato, esos horriblos crímenes que erizan el cabello, no son los solos destructores de la honra;

de esa porción de atributos que la sociedad llama *pequeñeces*, son otras tantas necesidades de la honradez, y el que contravenga á ellas, no podrá nunca con razón llamarse honrado.

La pureza en la mujer ha de ser tan esquisita, que no permita una mirada, una palabra, un pensamiento.

El hombre tiene los mismos deberes, y tanto el uno como el otro, tienen por necesidad que cultivar todas esas ramas del árbol de la honradez, para que se les pueda estender el título sin enmienda.

La rehabilitación es difícil, porque es casi imposible que la planta venenosa deje de tener veneno por muy purificada que sea.

La honradez es una garantía para el que la posee, y aunque el mundo alguna vez suelte una de esas carcajadas estúpidas que avergonzarían á su autor, si viese claro, llega el día de la recompensa, y este bellísimo atributo se destaca en medio de la sombra, como una rutilante estrella en medio de una noche oscura.

La honradez tiene su camino de martirio, su vía dolorosa; pero el que es honrado, si no encuentra premio inapreciable al llegar á los pies del que siempre tiene en fiela balanza de su divina justicia.

Además, al que es honrado nunca lo abandona Dios.

M. G. RENTERO.

INSTITUTO MÉDICO.

Hace días que se viene agitando en esta capital la idea de la constitución de un instituto médico-extremo.

D. Benito Crespo y D. Fernando Moreno, médicos de esta ciudad y D. Antonio Fadon, director del manicomio de Mérida, iniciadores de este pensamiento, obediendo sin duda á ley del progreso que nos marca la poca porque atravesamos, han hecho llamamiento á todos los profesores de los ramos de la ciencia médica, para que cooperen con ellos al levantamiento de ese templo á la ciencia, que tanto digna honrar á la clase y á la provincia.

La voz de estos profesores refrendos ha hallado eco entre sus compañeros, y á nos consta que se les ha asociado algunos más de la capital y de otros pueblos que, mulos de las glorias de otras sociedades de este género, quieren sacudir el letargo en que hasta ahora han yacido, reivindicando su reputación y sus derechos, rindiendo á la par el culto merecido á la idea de ese progreso científico, que vivifica la sociedad; enaltece á los cultivadores de las ciencias, cuyos trabajos se deben las grandes y considerables reformas que en cada siglo se han introducido en ella.

Aplaudimos los esfuerzos que los individuos de esta benévola comisión se para elevar la medicina al rango que merece y nos alegraríamos que pudiesen llevar á feliz término

interesante proyecto, de cuya realización han de resultar, indudablemente, con el estudio constante á que han de tener que consagrarse todos los socios, un bien inmenso á la humanidad.

Sigan todos los médicos esa senda que se han trazado algunos, agrupándose al rededor de estos para llevar á efecto tan loable pensamiento, y no duden que la sociedad sabrá premiar sus desvelos, honrando la memoria de los que contribuyan á sostener tan humanitario como á todas luces interesante edificio científico, y que la posteridad tendrá siempre para ellos un grato y honroso recuerdo.

Por si algunos profesores de los que hubieran tenido gusto de adherirse á los señores referidos no lo han hecho por ignorar á quien dirigirse, nos parece oportuno manifestar que, el encargado de tomar nota y dar cuenta de la adhesión de algún nuevo socio, es D. Fernando Moreno, con quien podrán entenderse los que aspiren á ser inscritos en la sociedad.

Dice un periódico que el número de habitantes que no saben leer en Reinosa, pueblo muy importante de la provincia de Santander, apenas llega á un cinco por ciento en los varones y á un diez por ciento en las hembras, á contar desde la edad de nueve años en adelante.

¡Ojalá que en todos los pueblos de España pudiera publicarse una estadística semejante!

En Sevilla van á emprenderse en grande escala plantaciones del *Eucaliptus globulus*. Esta innovación irá seguida de otra no menos importante. En la granja-modelo se establecerán criaderos de aclimatación de 15 semillas procedentes de la Australia. El gobernador de la provincia ha facilitado al ingeniero industrial don Estanislao Melingre todos los medios que han estado en su mano para la ejecución del proyecto.

Desde hace algunos días se está expendiendo en algunas tahonas de esta capital, pan de segunda clase, á 13 cuartos las dos libras.

El día 16 reanudó sus tareas nuestro apreciable colega salmantino *Adelante*, en cuya redacción figura en su primer término el jóven y conocido escritor D. Julian Sanchez Ruano.

Dentro de breves días empezará á publicarse el *Examen histórico foral de la constitución aragonesa*, obra de gran importancia debida á la pluma del distinguido escritor Sr. D. Manuel Lasa.

Del prospecto que tenemos á la vista tomamos los siguientes párrafos.

—Hoy, pues, se trata de investigar nuestro sistema orgánico de entonces, (en la Edad media) que si bien muy des-

medrado ya de lo que ántes fuera, constituía la actualidad foral de aquellos tiempos, que abrieron la puerta al despotismo austriaco, y que hubieron de traer en pos de sí la absurda doctrina del derecho divino de los Reyes, nunca antes conocida en aquel reino, hasta que nos la solapara entre los estragos de una guerra de verdadero vandalismo el nieto de Luis XIV, que reinó en España con el nombre de Felipe V.

Bajo los escombros de tanta desolación y ruina ha yacido envuelto, no más de un siglo, aquel régimen constitucional; espacio brevísimo en la historia de un pueblo, pero de tan activa demolición respecto á sus libertades forales, que para los aragoneses, no parece sino que dejaron de existir desde los remotos tiempos de la reconquista, en que tuvieron su origen.

Fué tal la fuerza que alcanzaron el fanatismo político y el religioso, juntos en uno, que no solo no quedó piedra sobre piedra de aquel edificio político, sino que llegaron á borrarse hasta los vestigios de los mismos cimientos que lo sustentaban.

La obra se publicará por cuadernos de 64 páginas, costando cada uno 4 rs.

Para la suscripción dirigirse á los Sres. Rojas.—Valverde—16—Madrid.

En un periódico de Madrid leemos las siguientes palabras, á las que nos asociamos por completo.

«La cuestión sobre la libre introducción de cereales y conveniencia de prorogar la franquicia empieza á tratarse por algunos periódicos. Nos ocuparemos también de ella, y mientras tanto, solo diremos que es probable que se modifique de una manera definitiva el decreto de 1834, admitiéndose en su consecuencia trigos é tranjeros con módicos derechos. Sería un absurdo volver á establecer la prohibición, para estar eternamente obediendo á las circunstancias y dando lugar á crisis alimenticias.»

El día 15 tuvo lugar la apertura de las cámaras portuguesas.

S. M. el rey D. Luis, pronunció con este motivo un discurso en el que se recomienda á los representantes de la nación el examen de la instrucción pública, especialmente de la primaria.

S. M. F. lo entiende.

En vista de el siniestro ocurrido en las minas de Belmez el día 1.º del actual, del que resultaron 35 víctimas, un periódico de la corte, recordando sin duda lo que cuesta el cuerpo de Ingenieros de minas, pregunta si el gobierno no podría prevenir semejantes desgracias, disponiendo que muchos individuos de aquel cuerpo que están en las capitales de provincia y aun en Madrid, sin ocupación alguna, se trasladaran á las minas carboníferas y á todos los centros mineros de gran actividad para ejercer una vigilancia tan esquisita como la que ejercen en

Sajonia los ingenieros del gobierno. Creemos que las palabras del periódico madrileño deberían encontrar eco en las regiones oficiales.

El Sr. Vildosola, director de *La Regeneración*, ha empezado á extinguir la condena que se le impuso por la Audiencia de Madrid, como autor de un artículo que no llegó á ser leído mas que por el Gobernador y el Fiscal de imprenta.

Celebráramos, que, pues no queda otro recurso, una gracia especial restituyera al Sr. Vildosola al seno de su familia.

FESTEJOS EN OLIVENZA.

La circunstancia de no haber asistido ningun individuo de la redaccion á el acto de entrega de la túnica regalada por S. M. para el Santísimo Cristo de los Pasos, que se venera en la iglesia de Santa Maria Magdalena, de Olivenza, nos impide hacer una reseña de ese acto y de las fiestas que con motivo de él han tenido lugar; viéndonos obligados en consecuencia á consignar únicamente, las noticias que sobre el asunto tiene la bondad de facilitarnos un amigo nuestro.

El día 11 vinieron á la capital tres comisiones de Olivenza, una de mayores contribuyentes, otra del Ayuntamiento y otra de la cofradía de Nuestro Señor de los Pasos, con objeto de invitar á las autoridades superiores de la provincia en el orden civil, militar y eclesiástico.

Por virtud de esta invitacion pasaron á Olivenza el Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis, el Sr. D. Luis de Velasco presidente del consejo provincial, y el señor Teniente Coronel del regimiento de Gerona, estos dos en representacion de el Sr. Gobernador y el Excmo. Sr. Comandante general, que no podian abandonar la poblacion porque en la noche del 12 debia tocar en ella S. M. la reina doña Pia, á su paso para Madrid.—Tambien se trasladaron á dicha ciudad por orden de la autoridad militar, una compañía de expresado regimiento con la música del mismo y algunos coraceros de la Reina.

Al llegar á Olivenza el día 12 el señor Obispo y los delegados civil y militar, estaban esperándolos el Ayuntamiento, el Clero y las cofradías de Santa Lucia, San Crispin, Sacramento y Señor de los Pasos.—Al aparecer la comitiva se dispararon multitud de cohetes, y poco despues, al llegar á la puerta Nueva, el Sr. D. Fernando Ramirez pronunció un discurso alusivo al acto, habiendo tambien hecho uso de la palabra el Alcalde de Olivenza, el Sr. Velasco y el Arcipreste de Santa Maria del Castillo.

Terminado esto, se dirigieron todos en procesion hasta la iglesia de Santa Maria Magdalena, tocando lindas piezas durante el tránsito la música de Gerona y la de la poblacion.

En aquel mismo día se repartieron á los pobres por orden del Ayuntamiento 3.000 libras de pan y se hicieron además los siguientes donativos procedentes de particulares.

D. Antonio Conrado, dió para cada viuda ó huérfana pobres, una libra de garbanzos y un cuartillo de aceite.

D. Antonio Lobo repartió un cuartillo de vino á cada uno de los individuos de la clase de tropa que habian pasado á Olivenza.

Y D. Bernabé Gomez una libra de carne á cada viuda pobre y la suficiente para los 25 individuos que existian en la cárcel pública.

Por la noche hubo iluminacion general, llamando la atencion entre otros edificios, los del Ayuntamiento y Hospital y la casa del Sr. Marzal, en los que se veian multitud de farolitos de

colores arreglados con mucho gusto y bastantes alegorias.—Los Sres. Velasco y Marzal enviaron un propio á la capital, invitando al Sr. Gobernador y al Sr. Comandante general, para que se trasladasen á Olivenza; habiendo ofrecido por fin asistir á la procesion que debia tener lugar el lunes 13.

En la mañana de este día se verificó la entrega de la túnica por el Sr. Obispo y D. Antonio Conrado, al mayordomo de la cofradía, cuyo acto, al que asistieron los delegados civil y militar, el Sr. Molano diputado de la circunscripción y multitud de convidados, fué fotografiado desde una ventana por el Sr. Conde de Lipa; habiendo oficiado luego de pontifical el Sr. Ramirez.

Por la tarde y á una hora algo avanzada, tuvo lugar la procesion anunciada, á la que asistieron como lo habian ofrecido el Excmo Sr. Comandante general y Sr. Gobernador de la provincia.—En aquella noche hubo tambien iluminacion general y el señor Marzal dió un magnífico baile, en el que tanto este caballero como su señora, hicieron los honores de la casa con gran finura.—Á esta fiesta asistieron las autoridades citadas, el señor Velasco, el teniente Coronel y algunos oficiales de Gerona y varios empleados civiles.—El número de señoritas que vimos en el baile no fué escaso recordando entre ellas á las d. Ventura, la de Gonzalez etc. etc.

De la capital solo concurrieron las señoritas de Molano y otra cuyo nombre no recordamos, quedando todas muy satisfechas de la amabilidad de la señora de la casa.

CARTAS SEMANALES.

MADRID 12 DE ABRIL DE 1868.

I.

Conozco perfectamente todo lo que se dirá ó pensará de estas mis pobres cartas semanales. Escritor humilde y casi desconocido, sin posicion en este pequeño mundo de la literatura política ni mucho menos en este otro mas vasto, oficial y de gobierno; sin distinciones, ni cruces, ni haber solicitado de nadie audiencias, ni haber sido siquiera gobernador de una provincia, me he dirigido á algunos periódicos, que me han franqueado sus puertas, y allí, sin miedo en el corazón, y con buena voluntad en el alma, si he elogiado á escritores como Lorenzana, á pintores como Gisbert, á inteligencias como Llorente, á jóvenes como Salmerón, he castigado reputaciones como la de Fernandez Guerra, á pensadores como Nocedal, á pintores como Casado y á churrikeras como Jareño.

¡Ah! Si yo fuera un escritor por el estilo de Navarrete, ó de Escobar, ó de Ainaur de los Rios, ó de tantos otros que siempre llevan incienso en las narices, dulce sonrisa en la boca, y una frase lisonjera, buscada aquel día en los labios, yo, que no he sido nada en mi vida, habria ya penetrado en este templo de Guido que se llama *La pica*, me habria deslizado despues á los salones de la aristocracia; habria estrechado la mano de todos los Académicos, y afilando bien despues mi puma, y obligándola ó seguir todas y cada una de las contorsiones que hoy antes hubiera hecho mi columna vertebral, habria llegado ó llegaría en poco tiempo á fuerza de bondades y de elogios, quién sabe si á representar en una corte estrangera la virilidad y la entereza del carácter español.

Pero nosoy esto, y no hay mas medio que resignarse. Yo creo por el contrario que cuando se tiene una pluma en la mano, siquiera sea tan modesta co-

mo la mia, se está obligado á consagrársela á la justicia; yo creo que es un crimen no llevar á las provincias, de ordinario alucinadas ó engañadas, la voz de la verdad; yo creo, en fin, que es obra honrada y digna de aplauso, el poner en cueros vivos á tantos poetas sin inspiracion, á tantos escritores sin estudios, á tantos artistas sin mérito, á tantos hombres por último que son mucio y pueden mucho, y que en la realidad de las cosas no debieran valer nada.

Ya sé á lo que con esto me espongo. A la corta ó á la larga, las provincias comprenderán el humilde servicio que ahora presto; pero yo que si tuviera la espina dorsal menos rócta podria aspirar á una de tantas reputaciones, habré de someterme, por necesidad, al enojo, á las iras y acaso á la persecucion de esos á quienes mi pobre critica pone al descubierto.

II.

Ha pasado la Semana Santa. ¡Qué triste, y al mismo tiempo qué deplorable día estos! No soy, bien lo habrá V. echado de ver, de esos que viviendo como los demás, quieren pasar en olor de la Santidad; sin embargo, en tales días, confundido entre la gente que con mas ó menos devocion acude á visitar los templos, no puedo pensar sin conmocion en la sublimidad del sacrificio que la Iglesia conmemora, ni sin un gran consuelo en los ricos frutos que ha producido en la moral, en el derecho, en la política y en el arte. ¡De cuantas obras maestras no somos deudores á estos tristes días que acaban de pasar! Desde Rafael que pintó el Pismo de Sicilia hasta Paul Delaroché que ha pintado en siete cuadros los dolores de la Virgen ante las escenas del calvario; desde San Juan Crisostomo hasta nuestro poeta Alberto de arte que de una u otra suerte inspirada en ese extraordinario suceso, que desde lo alto de una cruz la separa en dos las épocas de la humanidad. Suprimid con la imaginacion ese cruento sacrificio del Hijo de Dios, y desaparece entera la historia de estos diez y nueve siglos. Mas de un pensador se ha preguntado cuál habria sido la suerte del mundo, y cuál seria hoy nuestro destino si este suceso no se hubiera realizado; y la confusion que esta hipótesis arrojara es tan grande, y tal el abismo que se entrevé, que el pensamiento se acoge al pié de aquella Cruz con el mismo inefable cariño con que debió prazarla el Bantista al espirar su liño Maestro.

Sin embargo, la influencia de ese suceso es de suyo tan inagotable que nadie puede adivinar los nuevos horizontes que aun abrirá á la ciencia, los nuevos caracteres que imprimirá á la literatura y al arte. Ha caido la Escolástica; ha desaparecido por imposible, aquella poesia mistica y subjetiva que se espaciaba en las regiones de la pura contemplacion religiosa; ha vuelto desde Velazquez en España, al ancho camino de la vida, aquel arte que trataba de robar en los obras de Murillo la expresion divina de la Concepcion, en las de Juan de Juanes la celestial pureza de Jesus, en las de Zurbarán la inefable esperanza de los Santos; todo esto ha desaparecido; la critica ha deslizado como un corrosivo, en esas grandes corrientes de la inteligencia la duda ha hecho algunas veces de allecer al ánimo; el arte y la ciencia han negado hoy lo que afirmaban ayer, pero siempre, lo mismo en los momentos de entusiasmo que en los de abatimiento, el espíritu humano ha tenido y tendrá durante siglos, que volver los ojos á un sacrificio que desde el Golgotha ilumina con vivos resplandores el sentido de nuestra vida y debe guiar en suvenir la marcha de la humanidad.

III.

Como un síntoma que puede ser, sino el anuncio de positivas reformas, á lo menos el alivio de males presentes é inmediatos, debo manifestar á V. que el ministro de la Gobernacion prometió, en uno de estos últimos días en el Congreso, que el gobierno estaba dispuesto á autorizar á las diputaciones provinciales y municipios importantes, para contratar empréstitos, con el objeto de proporcionar trabajo, en las obras de pública utilidad, á tantos infelices jornaleros como hoy carecen de este necesario recurso.

Aunque no sea mas que porque esta anunciada medida viene á ensanchar un tanto, las atribuciones, bastante merma y restringidas, de nuestras diputaciones y municipios, debemos acogerla con aplauso—como una tendencia á menoscabar la centralizacion administrativa que nos ahoga. Es necesario, sin embargo—y esto nadie mejor que los periódicos de provincia deben aconsejarlo—que municipios y diputaciones usen con extraordinaria discrecion y escrupuloso detenimiento, de esa autorizacion que se les quiere conceder. Bueno y honroso es socorrer la miseria; aliviar la suerte de esos hambrientos jornaleros que hace meses carecen de trabajo, y asegurar, de esta suerte, la tranquilidad de las provincias; pero fuera sobre todo extremo imprudente, que para conseguir estos fines, de suyo honrados y loables, se comprometiera el crédito de esas corporaciones, ó se abrumara á las provincias con cargas que mas tarde no puedan sobrellevar.

Conviene tener en cuenta que en el pensamiento del ministro, y acaso tambien en el de algun partido político de nuestra patria, esta nueva medida, por es otra cosa que una prueba que se desea tener de la inteligencia y prevision de las corporaciones locales de nuestra patria. Si estas obran cuerdamente; si en vez de intimidarse ante las complicaciones de nuestro estado actual, agravadas por la miseria, procuran resistirlas ó contrarrestarlas de la mejor manera posible, no habrá nadie, de aquí á poco tiempo, que sea osado á negar la competencia y moralidad de nuestras provincias para manejar sus propios y exclusivos intereses. Si, por el contrario, orgullosas ó desvanecidas con el nuevo poder que se les concede, las diputaciones y municipios apelan á contratar grandes empréstitos, á emprender obras que no sean de imperiosa necesidad y reconocida conveniencia, los efectos de esta conducta, que no podrán menos de ser gravosos y ocasionados á revueltas, serán invocados mas tarde por determinadas gentes y partidos, como un testimonio elocuente en pró de la tutela que, siempre y de continuo, debe ejercer el gobierno sobre todos y cada uno de sus administrados.

La cuestion, como V. vé, es bastante trascendental é importante, y merece no ya las breves líneas que anteceden, sino que ese periódico, tan ilustrado y competente, la esclarezca con el superior conocimiento que de esa localidad y de sus urgentes necesidades tiene.

IV.

Acaso V. no sepa que hay, aquí, en Madrid, una sociedad espiritista, muchas gentes, sobre todo del bello sexo, espiritistas; tertulias espiritistas, libros espiritistas, y una Revista quincenal, *El Criterio*, en lo que cabe, espiritista.

No es esta ocasion de definir, ni siquiera de explicar lo que es el espiritismo; el mismo *Criterio*, capeando, como puede, todo linaje de dificultades, atiende mas á estudiar la influencia de Sócrates y Platón en la ciencia antigua, que á desenvolver las doctrinas de Allan Kardek, gran Pontífice de esa escuela.

Por lo demás, nada tan apacible ni

inocente como el trato con uno de esos buenos espiritistas Si V. quiere saber, punto por punto, todo lo que pasa en esos mundos invisibles, no tiene mas que acercarse á un *medium*, el cual, sentado á una mesa con un lápiz en la mano y muchas cuartillas de papel delante, le dirá cuanto V. desee, y algo mas, de la vida de sus difuntos antepasados. Yo he visto en una reunion desmayarse á una señorita á quien su padre, ya muerto, le daba por conducto del *medium* no sé qué quejas ni qué buenos consejos; y he visto á un gefe de Ingenieros abrir con espanto los ojos, al oír cómo hablaba Napoleon I, con fórmulas algebraicas, de la ciencia de fortificación.

No hay además un espiritista que no tenga en sus dedos un imán tan poderoso como el que es fama mantiene en el aire el ataúd de Mahoma: en sus reuniones hay siempre quienes se colocan de espaldas, y otros que, apuntando con los dos índices á manera de pistola, los atraen, los rechazan, los hacen girar á todos lados, y les obligan á seguir una direccion determinada. Hay tambien, para mayor maravilla, quienes tocan al piano las mejor compuestas de Mozart y de Beethoven sin saber una palabra de música; quienes escriben á la manera de Cervantes sin conocer nuestra gramática, y quienes llenan infinidad de cuartilla, sobre el *criticismo* de Kant, el *idealismo* subjetivo de Fichte, lo *absoluto* de Schelling; el *panteísmo* de Hegel, la *voluntad* de Schopenhauer, y el *armonismo* de Krause, sin haber estudiado una palabra de filosofía.

Ahora, calcule V. si hay nada mas envidiable que esta manera de llegar á ser sabio, literato y músico, sin haber saludado un solo libro. Con pasar unos cuantos meses emborronando papel con un lápiz, poniendo los ojos en blanco, é invocando á las almas de los muertos conocidos y por conocer, siente V. de pronto, como el ardor de una calentura; y con la boca entreabierta, el cabello echado atrás, y la respiracion palpitante, convertido ya en *medium*, escribirá V. furioso, sin conciencia, y con una rapidéz increíble, todos y cada uno de los pensamientos que desde el otro mundo le dicte al oído el alma del difunto previamente llamado.

He aquí lo que hoy se puede decir del espiritismo Si fuera yo un hombre rico les constituiria para sus reuniones y tertulias un gran palacio, y sobre la puerta pondria como inscripcion aquella otra tan conocida.

Lasciate ogni speranza. voi que in trale.

V.

La poblacion de Madrid ha tenido hasta aquí fama, y con razon, de poco productora. Si se exceptúan unas cuantas industrias fabriles que en tiempos mas lejanos tenian cierta vida é importancia relativa, la villa de Madrid ha sido siempre lo que es hoy: un gran foco adonde convergen los recursos y mejores fuerzas del resto de nuestra patria, y un gran centro de consumo. Imparciales observadores, sin embargo, debemos hacer notar que de pocos años á esta parte la industria fabril, no pudiendo encontrar asiento en la villa antigua, se ha replegado modestamente á una de las estremidades y allí, ha ido poco á poco levantando grandes talleres, fabricas de varias clases y un número ya considerable de casas para obreros que viven alrededor y abrigo de esas industrias, como el pájaro al abrigo de su nido.

Amante yo del trabajo, y creyendo que en él encuentran las sociedades, no solamente su riqueza sino quietambien su derecho, indico con gusto esta tendencia que es, en mi sentir, uno de los mas importantes sucesos, que tratándose de esta poblacion, hoy se pueden realizar. La red de nuestros ferrocarriles ya construida; el mal éxito de casi todas las sociedades mercan-

tiles y de crédito; la plétora que ha acabado con aquella caja de depósitos creada por el Sr. Brabo Murillo, han sacudido tan fuertemente el interés individual, que muchos, antes perezosos ó rehacios, han concluido por convencerse que el medio único de ser útil á sí mismo y á los demás, es, ayudar con el esfuerzo propio la buena inversion del capital. Así se explica que en pocos años, los coches, que antes venian todos del extranjero, sean hoy contruidos con una perfeccion inimitable y con grandes ventajas de solidez y economia en el magnifico taller del Sr. Peiloubet establecido en la Fuente Castellana; que Sanford haya montado una gran fundicion de hierro que no solamente atiende con algunas otras, á las necesidades de Madrid, sino que lleva sus productos á muchas provincias; que otros á quienes ni conozco ni recuerdo hayan establecido fabricas de jabon, de albayalde, de papel y de productos químicos, que aunque no representan ni con mucho el vigor que aquí debe tener un día la industria fabril, comunican sin embargo, aliento á la vida y riqueza de esta villa, y ayudan á esa apetecida transformación de la poblacion perezosa ó jornalera de Madrid, en poblacion verdaderamente obrera.

Este último suceso es entre to los para mí el mas importante. Los caracteres de la poblacion agrícola ó jornalera, son siempre y en todas partes tales que no debemos abrigo esperanza de un mejor porvenir social, mientras esa clase, apegada á lo antiguo, indolente y refractaria al progreso, no se convierta en esa otra vivaz, activa, osada y emprendedora que llena los talleres de todas las grandes ciudades fabriles.

Bien se los obstáculos que Madrid primero y nuestro esta lo presente despues, oponen á esta transformación importante: pero el primer paso está dado, el interés individual despierto, la suerte de esas industrias asegurada; lo que falta, que aún es mucho, lo harán el ejemplo y las mismas necesidades cada dia crecientes de la poblacion madrileña.

VI.

Desde que el gobierno tuvo á bien prohibir la reunion que se debía celebrar en el Ateneo de la Sociedad de Autores y Escritores españoles, no ha dado esta última señal alguna de vida; ¡desgraciado carácter este! de los pueblos meridionales! Acogemos con ardor, casi con fiebre cualquier proyecto que alucina nuestra imaginacion; nos apasionamos de él hasta la locura y estamos dispuestos á todo linaje de sacrificios en los primeros instantes; pero despues, á medida que el tiempo pasa y la reflexion viene, la ilusion se desvanece, el entusiasmo se trueca en indiferencia, la fiebre en frialdad, y faltos de ánimo y de perseverancia, abandonamos en una hora la obra de muchos dias y de no pocos esfuerzos.

¿Ha acontecido algo de esto en lo que á la sociedad de autores españoles se refiere? ¿Se han dejado por acaso arrastrar de la impresionabilidad del carácter nacional, inteligencias ya tan maduras y suspiradas como las de los señores Hartzembusch, Rosell, Escosura, Figuerola y los demás que componian la junta provisional de la naciente sociedad?— No lo sabemos: si desgraciadamente es así, ojalá que estas pobres líneas aviven el ánimo y le comuniquen el calor que en todos ellos despertó el nacimiento del proyecto. Si no es así, si causas que no conocemos, pero que desde luego respetamos han dado ocasion á este ya largo silencio, en este caso téngase lo hasta aquí dicho por un inocente desahogo, bien facil de justificar si tratáramos de aplicarlo á otros sucesos ó á otros órdenes de la vida local de nuestra patria.

De cualquiera suerte, y sea cual fuere el resultado de esta primera tenta-

tiva, no debemos olvidar los que á estas infecundas y nobles taras nos consagramos, que mientras no haya verdadera union entre los escritores, no habrá tampoco provecho ni gloria para las letras españolas.

LOZANO MUÑOZ.

BIBLIOGRAFIA.

El Sr. Bailly-Bailliere, uno de los editores que mas deferentes se muestran con la prensa, ha tenido la atencion de remitirnos un ejemplar de la novela que con el título *La mujer de treinta años* ha escrito el Sr. D. Honorato de Balzac y traducido D. Enrique Hernandez.

La mujer de treinta años es una obra que no desmerece, ni mucho menos, de otras que han salido de la pluma de aquel fecundo novelista, y contribuiria á formar su reputacion literaria, si esta no estuviera asentada tiempo há sobre sólidas bases.

El Sr. Balzac, que no en balde ha hecho un estudio profundo del corazón humano, nos presenta en *La mujer de treinta años* cuadros por demás interesantes y situaciones dramáticas, de esas que impresionan al lector y le obligan á recorrer con ansiedad las páginas de un libro, buscando el desenlace. Nosotros que, generalmente, solo por necesidad nos consagramos á la lectura de una novela, confesamos con gusto que hemos llevado á cabo con gran placer la de la última producción del Sr. Balzac.

Quizás los espíritus timoratos encontrarán algunas de las escenas que en ella se ofrecen un tanto atrevidas, especialmente aquella en que Julia trata de pintar á su amiga Luisa, en una carta, las impresiones que recibió en la noche de su boda; pero si se fijan en la forma habilísima de la epistola, tal vez reformaran su juicio.

La traducción de esta obra, que recomendamos á nuestros lectores, está hecha con bastante conciencia.

En la seccion correspondiente pueden verse el precio y puntos de adquisicion.

Gacetillas.

Una duda.

Inés se muere por mí, aunque oculta que se muere, y yo sé que Inés me quiere desde el punto en que la ví.

Yo, quiero querer á Inés, desde que sé su cariño, pero me doy tal alíño que me sucede al revés.

¡Pobre Inés...! Pero, señor, que así con mi gusto riñal, y el caso es, que es una niña que no puede ser mejor.

Pero... ¿si me habré engañado?

no: lo sé punto por punto: ¡vaya que es este un asunto que lo doy al mas pintado!

Yo quiero á Inés, y pretendo que ya no me quiera Inés.

yo la quiero y... no, al revés, ella quiere... ¡no lo entiendo!

Inés, tu cariño empieza á darme tal desazon, que ya no sé, en conclusion, dónde tengo la cabeza;

Llegando á tales extremos que, la brújula perdida, me temo, Inés de mi vida, que ninguno nos queramos.

Así, pues, por si tal es, que bien puede ser que sea, pensemos entrambos ¡ea! que no he dicho nada, Inés.

Manga ancha—Un hombre de cierta conciencia, decia todas las noches al acostarse:

—Dios mio, no te pido que bagas llover sobre mí las riquezas; pero dime dónde las hay, que yo me las compondré para cogerlas.

La Extremeña.—Con este título y bajo la direccion de nuestro jóven amigo D. José de la Hera, acaba de establecerse en esta capital una agencia especial de negocios, en combinacion con las principales de la misma índole en España.

Las oficinas de la nueva agencia se encuentran en la calle del Alamo, 15, principal.

Las personas que como nosotros tuvieron el gusto de escuchar en la noche del miércoles Santo el *Miserere* del maestro Es-lava, quedaron maravilladas de la manera con que la orquesta ejecutó las magnificas notas de esta brillante composicion religiosa.

Nosotros, sensible es decirlo, poco acostumbrados á presenciar aquí éxitos semejantes, ya sea por la escasez de buenos músicos, ya sea por otras causas, creemos cumplir un deber haciendo público, porque de ello tenemos la suficiente seguridad, que el triunfo conseguido entonces por dicha orquesta se debió en gran parte á la inteligente cooperacion del profesor D. Cecilio Fossa, que según noticias que se nos comunican, ha desempeñado ya las funciones de director en el teatro Real de Madrid y en algunos de Barcelona, Valencia, Lisboa, Oporto, etc., etc.

El Sr. Fossa no solo es maestro de música, es además profesor de canto, y cuenta entre sus numerosos discípulos á los eminentes artistas Sres. Belart, Echevarria y Aldighieri, y á las Sras. Ronzi, Pozzi, Laborda y otras.—Estas circunstancias, y otras que omitimos, pero que guardan relacion con lo que en materia de música ocurre en esta capital, debe haber por ella una verdadera pasion, nos hacen desear que el Sr. Fossa no nos abandone y trate de difundir sus conocimientos artísticos en Badajoz, donde es probable que llegue á encontrar un número crecido de discípulos. No sería difícil tambien que no abandonando el Sr. Fossa esta poblacion, pudiera organizarse una escuela de canto que tan buenos resultados daria y de la que podrían salir cuando menos, los coros, para las compañías líricas que vinieran á actuar á la capital.

Mucho gusto tendremos en que las indicaciones que acabamos de hacer encontraran eco, y que nuestros deseos se vieran cumplidos.

A quien corresponda.—Puesto que se han mandado revocar todos los edificios, y los propietarios van cumpliendo este órden, creemos sería oportuno hacer extensiva esa mejora á la iglesia Catedral, cuya parte exterior está reñida con el ornato público.

Sería tanto mas de agradecer que se tuviera en cuenta nuestra indicacion, cuanto que en la mejora que proponemos podrían emplearse un número mas ó menos crecido de obreros, durante muchos dias, toda vez que la fachada de aquel edificio es muy estensa.

A retratarse.—El hábil y entendido pintor y fotógrafo Sr. Campomanes, tan ventajosamente conocido del público, por sus excelentes trabajos artísticos, se ha encargado de nuevo de la direccion de su acreditada galería fotográfica.

Hemos tenido el gusto de admirar la multitud de retratos hechos recientemente por dicho señor, y desde luego no titubamos en asegurar, que superan de una manera prodigiosa, á los mas perfectos y acabados, de cuantos hasta ahora han salido de su antiguo y celebrado establecimiento.

Las últimas fotografías del Sr. Campomanes, por sus magníficos detalles, sus bien combinadas sombras, sus excelentes tintas y exacto parecido y su exquisito gusto, tanto en la colocacion de la figura, como en el sencillo y elegante adorno de la tarjeta, pueden competir con la mayor parte de los que descuellan, en primer término y como modelos, en los *albums* de nuestros mas reputados fotógrafos.

Si á esto se añade la increíble rebaja que el Sr. Campomanes en obsequio á sus numerosos favorecederos, ha creído conveniente hacer en el precio de sus trabajos, cuanto se diga es poco para encomiarlos debidamente, al mismo tiempo que al laborioso artista, que por espacio de muchos años, viene consagrado exclusivamente al estudio de la fotografía.

Así lo ha comprendido el público, que diariamente acude á la galería fotográfica en tan crecido número, que parece imposible, que el Sr. Campomanes pueda por si solo dar cumplimiento á todos, con la rapidéz y perfeccion que lo hace.

Veán nuestros lectores, las muestras de retratos que acaba de esponer al público y se convencerán de que nuestros elogios no tienen nada de exagerados.

Si alguno de nuestros lectores aun no ha caído en la tentacion de retratarse, le recomendamos el establecimiento del Sr. Campomanes, en la inteligencia de que sus deseos, por delicados que sean, quedarán cumplidamente satisfechos.

Restanos dar la mas cordial enhorabuena al Sr. Campomanes, por los legítimos triunfos, que viene conquistando en la senda, que con aplauso de todos, ha emprendido y está seguro, que con el tiempo, alcanzará el justo premio de sus constantes afanes.

Lo celebramos.—La compañía de *Bufos madrileños* que bajo la direccion del Sr. Arderius empezó á trabajar en Lisboa el sábado de la semana anterior, ha tenido una acogida excelente.

Los periódicos de aquella ciudad dicen, hablando de la compañía, que merced á las surtidas los portugueses se van á aficionar á la union ibérica.

Editor responsable, ANTONIO M. PRADE.

Impt. de la señora viuda de Arteaga,

Magdalena 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

ESCENAS DE LA VIDA PRIVADA.

LA MUJER DE TREINTA AÑOS.

Novela escrita en francés por H. de Balzac; traducida por D. Enrique Hernandez, Madrid, 1867. Un tomo en 12.^o 12 rs. en Madrid, y 14 en provincias, franco de porte.

Contiene: I. Primeras faltas.—II. Padecimientos desconocidos.—III. A los treinta años.—IV. El dedo de Dios.—V. Los dos encuentros.—VI. La vejez de una madre culpable.

Se halla de venta en la librería de Bailly-Baillière, plaza del Príncipe Alfonso, número 8, y en las principales librerías del reino.

FABRICA DE NAIPES

de Juan Hernanzy y C.^{ta} sucesora de dicha fabricación de D. Raimundo Garcia, calle de la Concepcion Gerónima, 22 Madrid.

PADECIMIENTOS SECRETOS.

Cápsulas de copaiva legítimas de Mothes, en Paris, rue Ste Anne, 29. Precio de 18 rs. caja grande.

Vino de zarzaparrilla y Bolos de Armenia del Dr. Ch. Albert, en Paris, rue Montorgueil, 19.—Precio 24 reales botella y 24 rs. caja.

Rob legítimo de Lafecteur, autorizado, Paris, rue Richer, 12.—Precio 38 rs. botella mayor y 20 rs. botella pequeña.

El depósito único en esta capital, en el laboratorio químico de Gonzalez, plaza de la Soledad, núm. 4.

En el mismo establecimiento se venden las legítimas píldoras de Monserrat, garantidas, á los precios de 20 reales caja grande y 12 la caja pequeña.

ROB ROYVEAN LAFFECTEUR.

De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, esta recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, úlceras, sarna, dejerada, escrófulas etc: es también un poderoso de purativo.

Precio de cada botella 40 rs.—Botica de Orduña, Plaza de San Juan, número 11.

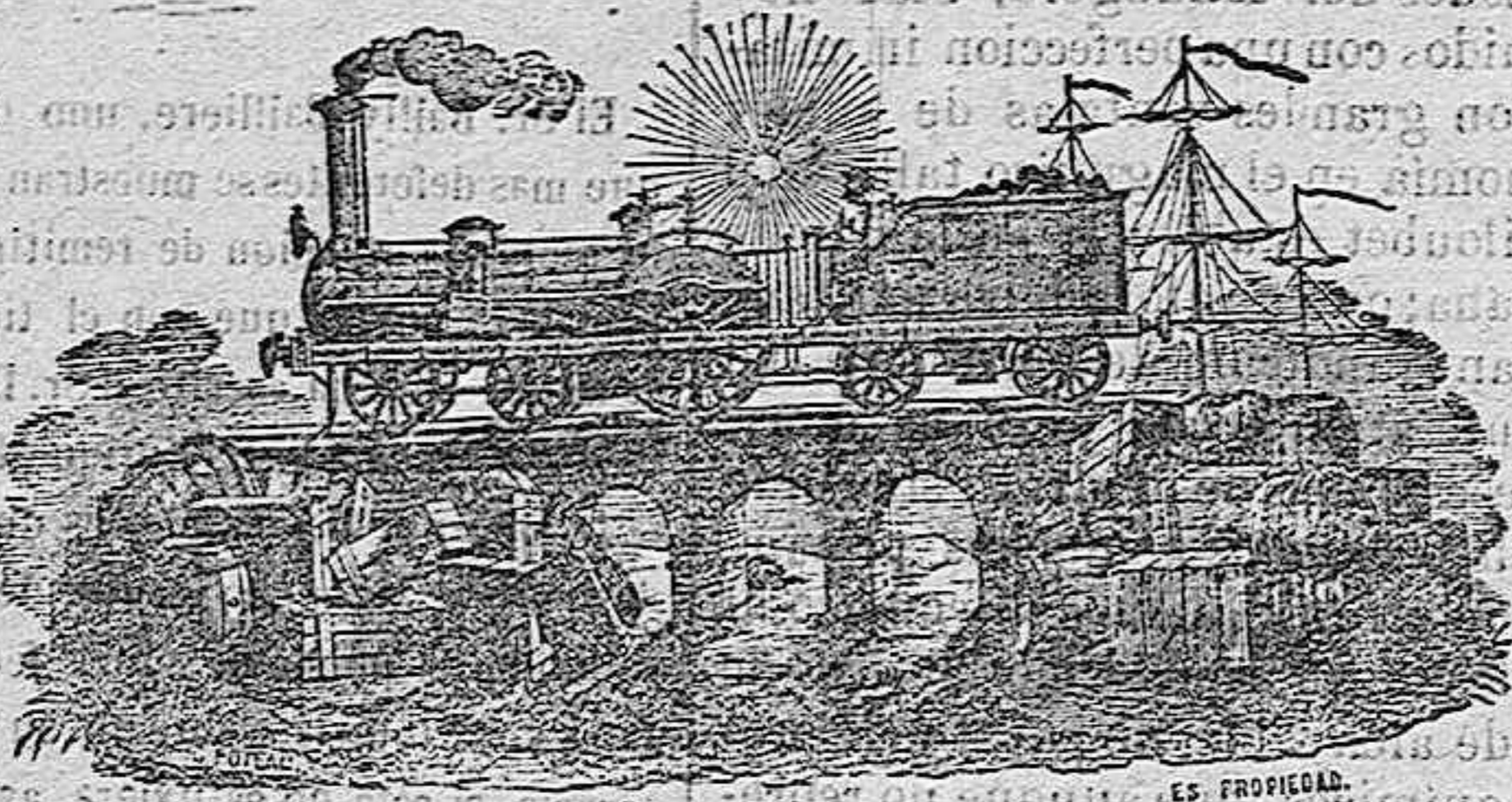
Termas de Matheu en Alhama de Aragon.

Estas aguas se usan en bebida, en baño y por inalación. Su gusto es agradable; su temperatura constante 34 grados centígrados. Son diafanas, incoloras é inodoras; sus pesos específicos comparados con el del agua destilada á una misma temperatura y presión es de 1.0005 el del agua del baño árabe, 1.0004 el del agua de baño de lagalería, y 1.00009 el del agua del lago. Se aplican con felices resultados, según las memorias publicadas por los médicos Sres. Boquerin, Parraverde y Fernandez Carril, y los artículos del «Siglo Médico» núms. 672, 675, 677 y 688 para la curación de varias enfermedades y particularmente en el reuma cualquiera que sea su procedencia; en los dolores del estómago, de la orina, de la matriz, enfermedades de los ojos, parálisis, gota, asma, la coqueluche ó los ferria, obteniendo el impúbero una curación radical por grave que sea su estado. Ninguna gatería de baños puede igualarse con las de estas termas. Cada pila de jaspe contiene dos metros cúbicos de agua, con un chorro continuo y abundante, que saliendo la misma cantidad por la parte inferior se renueva

CAFES PENINSULARES.

TOSTADOS SIN EVAPORACION.

ALMACEN DE TES.



COMPANIA COLONIAL,

PROVEEDORA DE SS. MM. Y OTROS SOBERANOS.

Premiada con diez medallas.

CAFES (5 clases), á 6, 8, 9, 10 y 16 reales libra.
TES: (20 clases), desde 20 á 72 reales libra.
COPAS COLONIALES: Tapioca, Sayú y Arrow-root.

Depósito General y Oficinas, calle Mayor, 18 y 20.
SUCURSAL, MONTERA, 8.

En ambos establecimientos se encuentra también un abundante surtido de CHOCOLATES de la misma COMPANIA.

Para las condiciones de venta y pedidos, dirigirse al

Depósito General.

Nota. Remitiéndose una libranza sobre Madrid, de 100 reales lo menos, se manda un cajoncito por vía de ensayo.—Los portes son á cargo del comitente.

Los puntos de venta en Badajoz son:—D. Antonio Alvarez.—D. Manuel Martinez de la Riva.—Sres. Martinez y C.^{ta}



AGUA PURGANTE DE LOECHES.

Con el uso de esta agua mineral medicinal se obtienen curaciones rápidas en la debilidad y dolor de estómago, en las digestiones difíciles por acumulación de materias saburrales ó mucosas en el estómago ó intestinos.

Su acción curativa es los infactos del

higado, del bazo y del mesenterio está demostrada por numerosas observaciones, así como en la ictericia y estancamiento biliares.

Sus efectos son también maravillosos en las herpes, eczemas, y en general en todas las enfermedades de la piel. Precios: Gros. botella.—Botica de Orduña, plaza de San Juan, núm. 11.

constantemente, y de consiguiente la temperatura del baño es siempre igual. El vapor del agua termal del lago, de cuyo fondo brotan 222 litros por segundos, calificada como las de los baños, de thermo ácido carbónico azoadas, según el análisis practicado en 1865 por los químicos Sres. Marzo y Bazan, facilitan notablemente la respiración de los que se embarcan y padecen de asma.

Al precipitarse esta agua, ó mejor dicho río, en la cascada construída dentro del salón de las inalaciones, produce la pulverización natural que los facultativos que han estado en este sitio, y la comisión nombrada por la Academia de Medicina y Junta de Sanidad de la provincia de Zaragoza, la han considerado como el medio más eficaz para la curación, ó cuando menos alivio de las enfermedades de los órganos respiratorios, por no registrar otro lago, ni otra cascada la historia balnearia. La estación telegráfica está en la fonda de San Fermín, á 200 metros de distancia de la del camino de hierro de Madrid á Zaragoza.—Por Real orden de 6 de Noviembre último, el uso de estas aguas es libre, y los señores Facultativos tienen absoluta libertad de concurrir á estos baños, y visitar á las personas que necesiten de su ciencia. Estas termas

siguen abiertas todo el año y durante el invierno las habitaciones están preparadas para conservar una temperatura conveniente. En la fonda de San Fermín hay alojamientos encima del estable de vacas, cuya atmósfera puede saturarse con estos gases, cuando alguna persona lo necesite. Para los banistas que quieran pasear en silla de mano, las hay iguales á las de la Exposición Universal. Se están construyendo en el centro del gran jardín salones para gabinete de lectura, para mesas de billar, de tresillo, tiro de pistola y otros juegos. En los edificios de estas termas pueden alojarse cómodamente 500 personas. La agradable temperatura que se disfruta tanto en estos como en los frondosos jardines, convierten estas termas en un sitio de recreo para pasar la temporada de verano con toda comodidad. Los precios de cada alojamiento, incluso dos chocolates, almuerzo y comida, varía de 20 á 50 reales diarios por persona. Los que quieran comer por su cuenta, en la fonda de San Fermín se les proporcionará cocina, combustible y vajilla por precio módico.

BAÑOS DE MAR.

En la Villa de Cascaes, á 5 leguas de

A LOS PADRES DE FAMILIA.

Gimnasia ortopédica higiénica, calle de Arco-Aguero, núm. 21.

Acaba de establecerse en dicha casa, una academia de gimnasia dirigida por el método del célebre coronel Amores. Será inútil decir las grandes ventajas de estas academias donde se desarrollan las fuerzas de la juventud.

Los ejercicios tienen lugar cada día, de las cuatro á las seis de la tarde.

Clases para los niños, lunes, miércoles, viernes.

Clases para las niñas, martes, jueves, sábado.

Precio, 20 rs. adelantados.

A LOS LABRADORES.

Gran reducción en los precios de máquinas agrícolas.

Arados de Howard con cuerpo de hierro maleable, marca D; 430 rs. Segadoras legítimas de Wood con brazo automático, 3000 rs.

Segadoras de Wood sin brazo, 1900. Idem de un caballo para segar entre arboles 1800 rs.

David B. Parsons.—Madrid.

JARABE DE RABANO RUSTICANO YODADO.

Este especialísimo medicamento, muy conocido del público y recomendado por casi todos los médicos de Europa en los casos de raquitismo, escrófulas y vicio herpético de la sangre, sustituye ventajosamente al Aceite de hígado de bacalao así por su sabor agradable como soportarlo más fácilmente al estómago. Precio del frasco acompañado de la instrucción para su uso, 15 rs.—Botica de Orduña, plaza de San Juan, número 11.

SE VENDE UNA ESTERQUERA,

Castillo 42 darán razon

Lisboa, en la costa de Portugal, acaba de establecerse una nueva fonda, titulada «Gran Hotel Lisbonense» donde las personas que necesitan hacer uso de baños, encontrarán todas las comodidades á la par que módicos precios, los cuales serán por habitación y comida, á 26, 22 y 18 reales diarios, ó sean, 1200, 100, y 800 reis diarios, en moneda portuguesa.

En la fonda se habla Inglés, Francés, Español y Portugués.

En el mismo punto se encuentran los baños Sulfúricos titulados «Baños del Estoril».

PRESERVACION Y CURACION DE LAS ENFERMEDADES DEL PECHO.

Los Jarabes de hipofosfita de cal y de sosa Swann, preparados por el doctor Churchill se espendeden en Paris, rue Castiglione núm. 12 y en Badajoz, único depósito, en el laboratorio químico de D. Ramon Gonzalez, plaza de la Soledad núm. 4, al precio de 22 reales botella.

En el mismo se halla también el Jarabe de Rabano yodado de Grimault, que sustituye con ventaja al aceite de hígado de bacalao, y se espendede al precio de 20 reales cada frasco.